



ARTICULISTA INVITADO

**LUIS
ESTRADA**

El arrastre de las candidatas presidenciales

El 2 de junio, Claudia Sheinbaum venció en las elecciones presidenciales a Xóchitl Gálvez, superándola por más del doble de votos. Morena y sus partidos aliados (PT y PVEM), obtuvieron la mayoría calificada en la Cámara de Diputados, una "casi mayoría" calificada en el Senado, y vencieron en siete de nueve gubernaturas, así como en 10 de 27 capitales.

Juzgando por los resultados, parecería que Sheinbaum arrasó en todos los niveles a la coalición que encabezó Xóchitl Gálvez, conformada por PAN, PRI y PRD. Sin embargo, al revisar las diferencias entre los porcentajes de voto para presidenta y los porcentajes de voto para las cámaras, gobernadores y alcaldes, observamos una diferencia que sugiere la existencia de voto dividido o diferenciado: el voto por Sheinbaum fue mayor que el voto para las y los candidatos de su coalición de partidos políticos a senadores, diputados federales, gobernadores y alcaldes, mientras que el voto por Gálvez fue menor que el voto para las y los candidatos de su coalición.

Por una parte, el voto de Claudia Sheinbaum para presidenta fue de 61 por ciento, mientras que el voto de Morena y sus aliados, tanto para senadores como para diputados federales, fue de 55 por ciento, una diferencia de seis puntos porcentuales. Por otra parte, mientras que el voto pro-

medio de Sheinbaum en los estados donde hubo elecciones paragonador fue de 62 por ciento, el voto promedio de las candidatas y candidatos a gobernador de Morena y aliados fue de 57 por ciento (una diferencia de cinco puntos porcentuales). De igual forma, el voto promedio de Sheinbaum en las capitales donde hubo elecciones de alcaldes fue de 60 por ciento, mientras que el voto de las y los candidatos de Morena y aliados a alcaldes de las capitales fue de solo 38 por ciento (una diferencia de 24 puntos porcentuales).

En el caso de Xóchitl Gálvez, también se presentó voto dividido, pero en sentido contrario al de Sheinbaum. Es decir, el voto de presidenta (26 por ciento) fue menor que el obtenido por los partidos de su coalición en el Senado (29 por ciento), en diputados federales (30 por ciento), en las elecciones de gobernador (30 por ciento) y las de los alcaldes de capitales (37 por ciento).

La magnitud y el sentido del voto dividido de ambas candidatas se sugería desde antes de la elección. La encuesta telefónica preelectoral de Defoe, levantada un

mes antes de la elección (3 de mayo), mostraba que, mientras que 91 por ciento de las y los votantes de Claudia Sheinbaum votarían por sus candidatas a diputados federales, solo el 73 por ciento de las y los votantes de Xóchitl Gálvez votaría por sus candidatas y candidatos a diputados federales.

Así, un primer análisis sobre los resultados sugiere dos afirmaciones que pueden desarrollarse conforme se evalúen más elementos de las elecciones del 2 de junio. En primer lugar, el voto dividido existió en todos los niveles, aunque no fue suficiente como para presentar gobierno dividido en el Congreso o emparejar el número de gubernaturas ganadas para cada coalición, aunque la oposición sí ganó 17 de 27 capitales. En segundo lugar, la calidad de las candidatas no generó el arrastre como para arrasar o como para presentar gobiernos divididos. En específico, la candidata de la coalición del PAN, PRI y PRD no movilizó votos suficientes a su favor como para generar el arrastre que permitiera al resto de sus candidatas y candidatos más victorias el día de la elección. De hecho, fueron las y los candidatos de la coalición opositora, especialmente a las alcaldías de las capitales, quienes obtuvieron más votos que su candidata a la presidencia. El análisis descriptivo del voto dividido sugiere que la calidad de candidatas y candidatos, especialmente la de mayor jerarquía en elecciones concurrentes o simultáneas, impera sobre los acuerdos de coaliciones o, incluso, sobre las simpatías partidistas. *(Lea en internet la versión larga del texto)* ●

Socio Director de SPIN (spintcp.com).

X: [@luisestrada](https://twitter.com/luisestrada)

El voto por Sheinbaum fue mayor que el voto para candidatos de su coalición; el voto por Gálvez fue menor que el voto para las y los candidatos de su coalición.